

RESEÑA: *APPROACHES TO THE POETICS OF DEREK WALCOTT*. JOSÉ LUIS MARTÍNEZ-DUEÑAS ESPEJO Y JOSÉ MARÍA PÉREZ FERNÁNDEZ, EDS.

Paula García Ramírez. Universidad de Jaén

Martínez-Dueñas Espejo, José Luis y José María Pérez Fernández, eds. 2001 *Approaches to the Poetics of Derek Walcott*. Lewiston (NY): Edwin Mellen. 190 páginas. ISBN: 0-7734-74575-7.

El presente volumen, publicado en una prestigiosa colección dedicada a estudios sobre el Caribe, recopila una serie de trabajos dedicados a la obra poética del premio Nobel Derek Walcott. Este hecho, de por sí, constituye un indicio de su oportunidad e interés, pues Walcott es sin duda uno de los autores más representativos de la actual poesía en lengua inglesa.

El libro comienza con un prólogo del profesor norteamericano Donald C. Freeman, quien hace una presentación general de la obra y anticipa sucintamente los contenidos de los diferentes capítulos. A continuación, los editores añaden unas palabras introductorias con las que informan al público de la razón de ser y de los objetivos de la monografía, a lo que se añade el obligado apartado de agradecimientos. En esta presentación se pone de relieve el que la mayor parte de los que contribuyen en el volumen (excepto José Antonio Gurpegui y Julián Jiménez Hefferman) son profesores en el Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Granada, y pertenecen al grupo de investigación *Text & Discourse in Modern English*, situado en dicha Universidad. Por tanto, aunque cada uno de los capítulos es responsabilidad del autor correspondiente, todos ellos se inscriben dentro de un proyecto colectivo con intereses y perspectivas de comunes. A mi juicio, ello redunda favorablemente en la coherencia interna de la obra. Por otro lado, hay que señalar que tanto el prólogo como la introducción ponen de relieve la especial, e incluso paradójica, posición que ocupa la obra poética de Walcott dentro del canon de la literatura en lengua inglesa. Por un lado, se trata de un autor del 'Nuevo Mundo', que puede ser inscrito plenamente dentro de lo que se conoce actualmente como literatura postcolonial. Pero, al mismo tiempo, sus temas, aspiraciones y recursos estilísticos beben directamente de las fuentes clásicas de la literatura europea, y especialmente británica. Asimismo, sus orígenes, situados en la isla caribeña de Santa Lucía, hacen patente una particular visión del espacio, del paisaje y del entorno vital. Ello lo pone en relación con otros poetas de esa misma área geográfica (como el mejicano Octavio Paz). Pero no por ello debe olvidarse su larga

trayectoria académica en el ámbito universitario de Estados Unidos, con las consecuencias interculturales que ello comporta. En definitiva, la obra de Walcott (y especialmente *Omeros*, 1989, la más celebrada) se presenta ante el lector contemporáneo como una encrucijada en la que se percibe, de manera especialmente privilegiada, la multiplicidad de registros que articulan la poesía que se lleva a cabo hoy día en el continente americano.

Tras los dos textos mencionados, siguen una serie de ocho estudios críticos, que constituyen el núcleo de la obra. El último capítulo es una entrevista con Derek Walcott. El libro termina con un apéndice (que recoge los dos poemas que componen “God Rest Ye Merry Gentlemen”) y un índice temático.

El primero de los estudios críticos, firmado por José Antonio Gurpegui, analiza la génesis y desarrollo de la personal voz poética de Walcott, sobre la base de su condición de caribeño residente en Estados Unidos. A su juicio, es la experiencia vital de Walcott, dentro del marco histórico de la comunidad afroamericana de Estados Unidos y del Caribe, la que fundamenta su independencia poética. Independencia que, como bien señala Gurpegui, nunca ha sido directamente reivindicada por Walcott, pues él nunca ha ocultado su condición de beneficiario directo de una larga tradición. Julián Jiménez Hefferman centra su atención en la obra poética inicial de Walcott, representada esencialmente por los libros *In a Green Night* (1962), *The Castaway* (1965) y *The Gulf* (1970). En este sentido, se presta especial atención a cómo aparece reflejada, en tales libros, la noción retórica de ‘lo sublime’. La compleja relación intertextual que Walcott mantiene a este respecto con la tradición poética europea se analiza con cierto detalle. De hecho, se pone de manifiesto su continuidad en algunos de los poemas más recientes de Walcott, en los que hay una explícita referencia a poetas españoles como Antonio Machado y Federico García Lorca.

El trabajo de José María Pérez Fernández se centra en el análisis de algunas claves esenciales de *Omeros*, como un testimonio privilegiado de construcción épica contemporánea sobre la base de una tradición largamente asentada. Según el profesor Pérez Fernández, la adopción de la *terza rima* de Dante no es sólo una opción métrica o estética, sino que se concibe como una representación icónica de una “naturaleza metafóricamente textualizada”. Una naturaleza que se encuentra dominada plenamente por el mar, que es el espacio en el que se funden geografía e historia, vida y arte. Según el análisis de Pérez Fernández, *Omeros* pone de relieve una especial visión de la historia de la colonización sobre la base de una teología natural, opuesta a la teología de la dominación imperante en la época colonial. De acuerdo con esa teología natural, la historia es inseparable del mito y de las creencias espirituales. Por eso un análisis textual de esta obra no puede pasar por alto sus paralelismos rítmicos con los salmos bíblicos, la apropiación del concepto de éxodo (el narrador es un peregrino) y otras estrategias discursivas en las que se ve una profunda resonancia de la *King James Bible*.

Rosa Morillas se centra en la poética del espacio en la obra de Walcott. De acuerdo con esto, presta especial atención a tres ámbitos distintos: las islas, el océano y el continente. De los tres, es el mar el que constituye el núcleo de toda la representación simbólica del espacio, ya que los otros dos ámbitos se definen en virtud de su relación con el mar. Según Rosa Morillas, las islas simbolizan el territorio de la intimidad, del hogar, de lo privado. Así se percibe especialmente en el poema “Islands”, del libro *In a Green Night* (1962). El continente es la referencia a Europa, a la civilización occidental y, más específicamente, al Imperio Británico. El mar, por su parte, más que un espacio de aislamiento, es el cauce de unión entre las islas, el lugar de encuentro de personas y culturas, y el ámbito que posibilita la construcción de la identidad caribeña.

Marta Falces lleva a cabo un interesante análisis del largo poema “Sainte Lucie”, del libro *Sea Grapes* (1976). La hipótesis central de este capítulo es que en dicho poema se percibe una plena solidaridad entre los recursos estilísticos utilizados y el contenido que se transmite. Así, el ritmo, la música y otros recursos eufónicos dan cuenta de las condiciones originarias de la isla, alteradas por la intervención de la fuerza colonial de Occidente. De ese modo, el discurso poético de Derek Walcott muestra una particular tensión y complejidad, que en el fondo es consecuencia directa de la pluralidad cultural y lingüística del territorio al que pertenece.

Esa misma evidencia de la complejidad del universo poético de Walcott se pone de manifiesto en el trabajo de Miguel Ángel Martínez-Cabeza. Este estudioso debate acerca de los diferentes valores que la crítica ha asignado a la noción de ‘meaning’ en poesía. A su juicio, existen esencialmente tres tradiciones, según se haga referencia al significado del poeta, del poema o del lector. Dicha controversia se ilustra con un sugestivo análisis de “God Rest You Merry Gentlemen, Parts I & II”, dos poemas de Walcott nacidos de su experiencia en Estados Unidos. A partir de ahí, Martínez-Cabeza ofrece tres posibles lecturas (complementarias más que contradictorias): una centrada en el texto, otra centrada en el lector, y una tercera de carácter intertextual.

Curiosamente, el octavo capítulo, que es el más breve del libro, centra su atención en “God Rest Ye Merry Gentlemen, Part II”, uno de los poemas analizados en el capítulo anterior. En él, José Luis Martínez-Dueñas parte de la idea de que el contenido de este poema se funda en el uso del principio de contraposición (*contraposition*), ampliamente explotado durante el Renacimiento. Esto permite a Walcott romper continuamente las expectativas del lector. Frente a la apariencia amable y la temática religiosa, propia de un villancico, que inspira el título y la cita inicial de Richard Pryor, nos encontramos posteriormente con la cruda realidad que ofrecen las calles de Newark. Las referencias a Johannesburg y a Warsaw reafirman la condición de guetto que tienen esas calles para la población negra, lo cual se reafirma con la inquietante presencia de coches de policía patrullando al final del texto. Todo esto genera lo que el profesor Martínez-Dueñas llama una retórica de lo sucio (*Rhetoric of Dirt*), es decir, una representación textual del *pathos*, del misterio del sufrimiento, que sólo puede ser comprendido en un nivel hermenéutico. Esta hermenéutica del sufrimiento no es sólo un esfuerzo interpretativo del texto, sino, principalmente, un acto de comprensión de esa realidad.

El último estudio crítico incluido en este volumen es el de Belén Soria Clivillés, acerca del papel de la metáfora en la obra de Walcott. Este capítulo tiene la particularidad de tomar como referencia primordial, no la poesía de este autor, sino su ensayo “The Muse of History”. Aunque tradicionalmente el estudio de la metáfora ha tenido un cultivo prioritario en el estudio del lenguaje poético, la profesora Soria Clivillés demuestra eficazmente cómo en la prosa de Walcott la metáfora ocupa también un papel muy destacado, como medio de ‘recategorizar’ el sistema conceptual con el fin de crear una visión particular del mundo. Y ello es especialmente significativo por lo que se refiere a un texto en el que Walcott aspira a desenmascarar muchas de las contradicciones presentes en una parte importante de los escritores postcoloniales contemporáneos.

El libro termina con una extensa entrevista que José María Pérez Fernández mantuvo con Derek Walcott en el verano de 1997. En ella el poeta transmite una opinión franca y distendida sobre diversas cuestiones, ya sean literarias como culturales e ideológicas. Percibo en la transcripción de sus palabras una intensa conciencia de su condición de escritor vinculado a un presente concreto, pero también ligado por la historia a un pasado al

que no se quiere renunciar. Pero todo ello dentro de una actitud esencialmente tolerante, probable fruto de su actitud crítica ante toda clase de ortodoxia.

De acuerdo con lo dicho, creo que se puede concluir que este libro está llamado a ocupar un puesto muy representativo en la bibliografía dedicada a un autor extremadamente complejo y sugerente. Más allá del hecho coyuntural de la concesión del Premio Nobel, la obra de Walcott ocupa un lugar primordial dentro del panorama actual de la literatura postcolonial en lengua inglesa. El libro que ha sido objeto de la presente reseña nos ofrece un acercamiento necesariamente selectivo, que en absoluto agota todas las posibilidades de análisis y que, indudablemente, va dirigido a un público especializado. Pero, en su conjunto, resulta sumamente revelador en la medida en que pone de manifiesto la complejidad y multiplicidad de matices de un autor ajeno a las modas y difícilmente clasificable dentro de etiquetas convencionales.